

# Pascua de Resurrección

## La Vida que triunfa



La oscuridad de la noche se disipa con el alba; una claridad nueva llena de Luz la mañana; la tumba vacía una buena noticia proclama: Cristo ha resucitado, la muerte ha sido derrotada. Brota la alegría en lo profundo de las entrañas. Me invitas a encontrarte en la voz de tu llamada, en las semillas de bien que en la tierra son sembradas, en la sensibilidad despierta y en la escucha de tu Palabra, en el rostro de las gentes y en la vida comunitaria, en la celebración gozosa de la salvación anunciada, en el compromiso fiel de una vida entregada. Y me dices: no temas, mi presencia está asegurada; camino contigo en tu galilea cotidiana donde quiero que seas mi testigo y comuniqués el mensaje de la Pascua.



Esta noche trae el recuerdo de aquella en la que sacaste, desde mil esclavitudes, de Egipto a nuestros padres. Tu luz brilla en la tiniebla de todos nuestros temores: no somos hijos del miedo, tu luz nos abre horizontes. Porque se ha abierto una puerta, un camino entre las sombras: tú caminaste el camino, nos llamas desde la Aurora. Rompe las indecisiones, la noche que nos circunda, haznos pueblo con el pueblo, de un nuevo pan levadura. Entra dentro de nosotros, arráncanos de la sombra: somos pocos y pequeños, tu Espíritu es lo que importa. Únenos entre nosotros, impulsa nuestras derrotas, haz que nuestros huesos secos se cubran de carne roja. Y que sea nuestra carne lo mismo que fue la tuya: carne de hombre entre los hombres, anuncio de luz futura, resurrección de caídos, restauración de derrota, nueva luz y nueva lucha y esperanza de victoria.



[Rev. Homilética]

- **MADRUGAR Y CORRER.** Dos detalles que señala el relato del evangelio. Madrugamos cuando hay algo importante que no puede esperar, o un deseo intenso que no nos deja quedarnos más tiempo dormidos. María Magdalena no se resigna a olvidarse de Jesús. Quiere seguir unida a él, aunque sea consciente de la realidad de su muerte. Y esa dinámica del deseo que la pone en marcha es la pequeña chispa que logrará encender el encuentro de una manera insospechada. En el relato todos los personajes corren. Descubren algo nuevo que les descoloca y les pone en marcha. Nos invitan a pensar en una fe menos acomodada y más dinámica, menos adormecida y más comprometida, menos pasiva y más “apresurada” en llegar a Jesús y en llevar a Jesús otros.
- **VER Y CREER.** Los tres personajes del evangelio ven lo mismo, pero no reaccionan igual. Hay que aprender a discernir e interpretar el significado de los signos. Necesitamos superar la superficialidad a la hora de “leer” los acontecimientos. Sólo quien mira en profundidad descubre en la ausencia una presencia; sólo quien ama aprende a ver de otra manera; sólo quien saber ir más allá de los esquemas habituales percibe una realidad diferente; sólo quien está dispuesto a buscar, encuentra.
- **TESTIGOS DE LA FE.** El mensaje del resucitado siempre va encaminados en cuatro direcciones: **ALEGRAOS:** una alegría que no evita los sinsabores, conflictos, dolores e incluso la muerte, pero que da un sentido profundo y gozoso a toda nuestra vida. **NO TEMÁIS:** crecer en la confianza de que Él está siempre dándonos fuerza y empuje, acompañándonos en cada momento. **ID:** no acomodarse, ni instalarse, ni conformarse... ponernos en camino a dónde más se nos necesite. **ANUNCIAD:** la Buena Noticia del Evangelio que llegue a todos

Te alabamos, a Ti...

- que eres la Vida que no termina.
- que eres la Fuente de nuestra verdadera alegría
- que eres la Luz que ilumina las sombras que nos habitan.
- que nos comunicas la Paz que nos da tranquilidad y armonía



Pregón Pascual .  
Cristobal Fones y Tere Larraín  
<https://youtu.be/sdPQRep4rgU>



Gracias, Señor, porque con tu Resurrección...

- nos liberas de nuestras ataduras.
- Iluminas nuestras zonas oscuras.
- nos llamas a una fe más personal y más madura.
- nos alegras, nos dinamizas, nos impulsas.
- despiertas nuestros deseos de nuevas búsquedas.
- llenas de sentido nuestros pesares y amarguras.
- nos das confianza para vencer nuestras dudas.
- nos quitas los temores y nos empujas.
- nos alegras con un gozo que siempre perdura.
- nos enseñas a caminar por las alturas.
- nos introduces en el mar de tu hermosura.
- nos concedes la paz que calma nuestras angustias.



**Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (10,34a.37-43):**

En aquellos días,  
Pedro tomó la palabra y dijo:  
«Conocéis lo que sucedió en el país  
de los judíos,  
cuando Juan predicaba el bautismo,  
aunque la cosa empezó en Galilea.  
Me refiero a Jesús de Nazaret,  
ungido por Dios con la fuerza del  
Espíritu Santo,  
que pasó haciendo el bien  
y curando a los oprimidos  
por el diablo,  
porque Dios estaba con él.  
Nosotros somos testigos  
de todo lo que hizo en Judea  
y en Jerusalén.  
Lo mataron colgándolo de un madero.  
Pero Dios lo resucitó al tercer día  
y nos lo hizo ver, no a todo el pueblo,  
sino a los testigos que él había  
designado:  
a nosotros, que hemos comido  
y bebido con él después  
de su resurrección.  
Nos encargó predicar al pueblo,  
dando solemne testimonio  
de que Dios lo ha nombrado  
juez de vivos y muertos.  
El testimonio de los profetas  
es unánime:  
que los que creen en él reciben,  
por su nombre,  
el perdón de los pecados.»

**Salmo 117,1-2.16ab-17.22-23**

*R/. Éste es el día  
en que actuó el Señor:  
sea nuestra alegría  
y nuestro gozo*

Dad gracias al Señor  
porque es bueno,  
porque es eterna su  
misericordia.  
Diga la casa de Israel:  
eterna es su misericordia. R/.

La diestra del Señor  
es poderosa,  
la diestra del Señor es excelsa.  
No he de morir, viviré  
para contar las hazañas  
del Señor. R/.

La piedra que desecharon  
los arquitectos  
es ahora la piedra angular.  
Es el Señor quien lo ha hecho,  
ha sido un milagro patente. R/.

## SECUENCIA PASCUAL

Ofrezcan los cristianos  
ofrendas de alabanza  
a gloria de la Víctima  
propicia de la Pascua.

Cordero sin pecado  
que a las ovejas salva,  
a Dios y a los culpables  
unió con nueva alianza.

Lucharon vida y muerte  
en singular batalla,  
y, muerto el que es la Vida,  
triunfante se levanta.

«¿Qué has visto de camino,  
María, en la mañana?»

«A mi Señor glorioso,  
la tumba abandonada,

los ángeles testigos,  
sudarios y mortaja.

¡Resucitó de veras  
mi amor y mi esperanza!

Venid a Galilea,  
allí el Señor aguarda;  
allí veréis los suyos  
la gloria de la Pascua.»

Primicia de los muertos,  
sabemos por tu gracia  
que estás resucitado;  
la muerte en ti no manda.

Rey vencedor, apiádate  
de la miseria humana  
y da a tus fieles parte  
en tu victoria santa.

## Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses (3,1-4):

Ya que habéis resucitado con Cristo, buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra.

Porque habéis muerto, y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida nuestra, entonces también vosotros apareceréis, juntamente con él, en gloria.

## Lectura del santo evangelio según san Juan (20,1-9):

El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro.

Echó a correr y fue donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo,

a quien tanto quería Jesús, y les dijo:

«Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto.»

Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; y, asomándose, vio las vendas en el suelo; pero no entró.

Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio las vendas en el suelo y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte.

Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.